

El Pecado y su Esencia

Introducción

Hoy vamos a hablar de uno de los temas mas difíciles y desagradables de la Biblia, pero, quisas uno de los mas importantes. Es difícil de entender, porque por su misma naturaleza es algo que no sigue reglas. Es caótico y sus consecuencias son tristes y dolorosas. Sin embargo, el pecado no es algo que existe como un ente en si mismo, sino, que es, mas bien, la falta de algo y ese algo sí se puede estudiar.

Una vez tomé una clase que se llamaba análisis de error. Aunque nunca nos lo hicieron claro, la clase era una clase sobre la estadística, aplicada a la fisica experimental. Durante ese semestre nunca comprendí como es que uno puede analizar algo que por su naturaleza es caótica, osea, no analizable. Como resultado, fue la única clase que tuve que repetir. Sin embargo, fue mas tarde que descubrí que el error y el caos no demuestran una originalidad infinita. Siempre se ven los mismos errores. Cosas que son al azar siguen in patrón global, al nivel macro. Por lo tanto, existe una premisa fundamental sobre el cual se basa la ciencia de la estadística, lo que se llama el teorema del limite central. Esto establece que casi todas las cosas que ocurren al azar toman la forma de lo que se llama la distribución normal o de campana. La estadística, entonces, viene a ser la matemática de la distribución normal. Eso me hizo mucho mas sentido, pues estamos estudiando algo, no la falta de algo.

El pecado es la negación de los atributos de Dios. Es el actuar contrario a la imagen de Dios que tenemos dentro de nosotros. Por lo tanto, el pecado hace relucir los atributos de Dios. Es como un trasfondo negro que hace que se vea mas claro la luz de Dios. A demás de esto, el pecado, por ser manifestado en acciones que van en contra de las reglas establecidas por Dios, causa que otras reglas entren en juego, las reglas penales o punitivas. Esto nos hace ver la justicia de Dios. De la misma forma, eso, a su vez, permite que Dios demuestre su amor tomando esos castigos sobre si mismo.

Estas tres capas o niveles de leyes son equivalente a la ley moral, ley civil y ley ceremonial del Antiguo Testamento. El Espíritu Santo tiene la tarea de contrarestar este pecados, este caos moral, este comportamiento caótico. Jesús divide esta tarea en tres partes que corresponden a estas tres maneras en las cuales Dios brega con el pecado.

8Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. 9De pecado, por cuanto no creen en mí; 10de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más; 11y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado. (Juan 16:8-11)

Terminología del pecado.

LAS CAUSAS DEL PECADO.

Ignorancia – *shagag* (LXX) y *agnoia* (gr) – es una ignorancia voluntaria.

Error – *shagag* y *shagah* (heb) – mayormente ritual.

Desatención – *parakoe* (gr) – es ignorancia en el sentido de no prestar atención, descuido por no darle importancia.

EL CARÁCTER DEL PECADO.

Fallo – *khata* (heb) y *hamartánoo*, *harmartía* (gr) – las palabras mas comunes para el pecado. Significan fallar cuando un trata de dispararle a un blanco. En Puertorriqueño usamos la expresión “no dar pie con bola.”

Irreligión – varios términos griegos, *asebéoo*, irreverencia, *adikéoo*, injusto, torcida o falto de rectitud, *anomía*, inicuo, alguien que rompe la ley, que vive sin ley o sin reglas.

Transgresión – *ghanar* (heb), *parabainoo* (gr), traspasar los limites establecidos.

Iniquidad – *ghawal* (heb), injusticia o corrupción en el sentido legal o político.

Rebelión – *pashagh*, *marah*, *sarar* (heb), *apeitheoo*, *apostasía* (gr)

Traición – *maghal* (heb), *parapipto*, *paraptooma* (gr)

Perversión

Abominación

EL RESULTADO DEL PECADO

Agitación – *resagh* (heb)

Mal – *ragh* (heb)

Culpabilidad – *asham* (heb), *enokhos* (gr)

Calamidad – *aven* (heb)

La esencia del pecado.

Vemos que hay muchas palabras que se usan para describir el pecado. Ahora que hemos visto las palabras que se usan para describir el pecado, tenemos que contestar la pregunta ¿que es el pecado en su esencia? También tenemos que ver porqué es que se usan tantos términos para describir un concepto.

Podemos comenzar con una contestación sencilla. Juan dice:

4Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley. (I Juan 3:4)

Por lo tanto, entonces podemos hacernos la siguiente pregunta ¿Cual es la esencia de la ley? Esto también tiene dos contestaciones claras en las escrituras. La enseñanza de Jesús en este respecto se encuentra en dos pasajes que contestan la pregunta partiendo de dos vertientes distintas. La primera mira la pregunta enfocándose en la motivación principal que impulsa el cumplimiento de la ley.

36Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley? 37Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. 38Este es el primero y grande mandamiento. 39Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. 40De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas. (Mateo 22:36-40).

La ley y los profetas dependen de estos dos mandamientos porque estos nos enseñan como amar a Dios y como amar al prójimo. Estos se basan en la naturaleza de ambos. Todo el amor del mundo no vale nada sin tener la sabiduría necesaria para saber amar. Una vez mi hija, cuando pequeña, encontró una oruga que caminando en el medio de la calle. Ella le cogió cariño a la oruga y la puso en un envase con varios tipos de hojas. Sin embargo se entristeció porque la oruga no comía y enflaquecía. Después de ponernos a hacer una búsqueda por internet encontramos que solamente comía la hoja de un árbol aromático especial. Los niños habían visto un árbol de ese tipo a una cuadra de nuestra casa. Cuando fuimos a devolver a la oruga a su árbol favorito lo encontramos lleno de muchas otras orugas de la misma especie comiendo felizmente de sus hojas. El amor de mi hija hacia la oruga no era sabio, pues no conocía sus necesidades. Su amor le estaba causando daño. Así también, no es solamente importante tener amor hacia Dios y hacia el prójimo, tenemos que aprender como ejercer ese amor basándolo en un conocimiento de la naturaleza de Dios y del hombre. Encontramos un resumen de esta instrucción en los diez mandamientos. Estos mandamientos son el amor multiplicado por la naturaleza de Dios y del hombre.

En el segundo pasaje Jesús se enfoca en la habilidad que nos permite cumplir la ley.

12Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas. (Mateo 7:12)

El ser humano es un agente moral porque tiene un sentido del bien y el mal. Esto se basa en nuestra habilidad de reflexionar. Podemos imaginar como nos sentiríamos si estuviéramos en la posición de la persona que recibe nuestras acciones. Esto se refleja en la regla de oro. “Haz a los demás lo que quieras que te hagan a ti.” Esta habilidad de pensar reflexivamente, de evaluar nuestras acciones a la luz de su efecto sobre otras personas, se llama la conciencia. La conciencia aprueba aquellas acciones donde uno y el prójimo se benefician igualmente. Esto se refleja en lo que Jesús llamó el segundo gran mandamiento, “amarás a tu prójimo como a ti mismo.” La conciencia desaprueba el parasitismo, donde uno se beneficia a costa de nuestro

prójimo. Este tipo de parasitismo moral donde uno se ama mas que a su prójimo es la esencia del pecado.

Nuestra conciencia también nos dice que si alguien nos da un regalo, que debemos ser agradecido. Debemos hacer por esa persona lo mismo que hizo por nosotros. Miremos la regla de oro de otra forma. Se supone que yo trate a mi prójimo como yo quiero que él me trate. Si yo le doy un regalo a alguien yo indico que a mí también me agrada recibir regalos. Por lo tanto, dandole vuelta a este argumento (la corolaria), si alguien hace algo por mí, tenemos que asumir que esa persona quiere que yo haga lo mismo por él. Por lo tanto, lo justo es que de alguna forma seamos agradecido y tratemos de repagarle su esfuerzo. Tenemos que tener en cuenta que muchas veces tenemos la opción de rechazar un regalo para no quedar en deuda.

A veces no tenemos la opción de rechazar un regalo y estamos obligado a apreciarlo y a repagarlo. Por ejemplo, un vez cuando yo era joven estaba hablando con mi padre y le pregunté si el quería que yo le pagara por algunas de las cosas que él hizo por mí (como por ejemplo, pagar por mi educación). El dijo que si y no. El quería que yo se lo pagara, pero de esta forma, que lo mismo que él hizo por mi yo lo hiciera por sus nietos. Por lo tanto, él me indica que yo sí tengo una deuda que tengo que pagar y que solo puedo pagar esa deuda siendo un buen padre.

Dios nos ha dado todo lo que tenemos, nuestra vida, nuestra personalidad, nuestra tierra, la comida, las cosas lindas de la creación. Todo lo bueno que experimentamos viene directamente o indirectamente de Dios. Como todo viene de Dios, todo lo que hacemos tiene que tener como su fin beneficiar a Dios. Por eso es que tenemos que amarlo con todo lo que tenemos, pues todo lo que tenemos viene de Dios.

El amor siempre envuelve un costo, ya que el amor es el dar de uno mismo para el beneficio de otro. El amor también envuelve una decisión, pues si no, no sería un mandamiento. Los mandamientos son cosas que cumplimos ejerciendo nuestra voluntad. Para amar tenemos que estar dispuestos a pagar un costo. Esto nos enfrenta a una decisión moral. Como habíamos visto antes, toda decisión de carácter moral envuelve dos opciones con consecuencias bien especificas.

- A. Una opción con un pequeño costo a corto plazo y un beneficio grande a largo plazo – la opción correcta.
- B. Otra opción con un beneficio pequeño a corto plazo y un costo grande a largo plazo – la opción pecaminosa.

El pecado ocurre cuando queremos mas de lo que nos toca y lo queremos antes de que nos toque. Como la regla de oro sigue operando en nuestra mente aún cuando queremos escoger la opción pecaminosa, nos vemos obligado a hacer dos cosas. Tenemos que aumentar nuestra opinión de nosotros mismo mas allá de lo que es acertado y tenemos que minimizar el valor de Dios y de nuestro prójimo. El pensar de uno mismo mas de lo que uno debería es orgullo. Para minimizar el valor de Dios hay que minimizar lo que Dios nos ha dado. Esto es ingratitud. También hay que minimizar a Dios. Esto es idolatría. Pablo describe la ingratitud como la fuente de la idolatría. Noten que la idolatría se asocia con el convertirse en necio, en ignorante.

21Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. 22Profesando ser sabios, se hicieron necios, 23y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles. (Romanos 1:21-23).

Fijense que el orgullo muchas veces se asocia con el pecado:

49He aquí que esta fue la maldad de Sodoma tu hermana: soberbia, saciedad de pan, y abundancia de ociosidad tuvieron ella y sus hijas; y no fortaleció la mano del afligido y del menesteroso. (Ezequiel 16:49)

14Tú, querubín grande, protector, yo te puse en el santo monte de Dios, allí estuviste; en medio de las piedras de fuego te paseabas. 15Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad. 16A causa de la multitud de tus contrataciones fuiste lleno de iniquidad, y pecaste; por lo que yo te eché del monte de Dios, y te arrojé de entre las piedras del fuego, oh querubín protector. 17Se enalteció tu corazón a causa de tu hermosura, corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor; yo te arrojaré por tierra; delante de los reyes te pondré para que miren en ti. 18Con la multitud de tus maldades y con la iniquidad de tus contrataciones profanaste tu santuario; yo, pues, saqué fuego de en medio de ti, el cual te consumió, y te puse en ceniza sobre la tierra a los ojos de todos los que te miran. (Ezequiel 28:14-18)

El resultado es que el que peca escoge una opción que valoriza mas lo inmediato y lo de menos importancia. Esto demuestra una falta de fe y una ignorancia activa en las consecuencias futuras de nuestras acciones. Algunos cristianos conocidos lo han puesto de la siguiente forma:

“No sacrifique lo permanente en el altar de lo inmediato” – Dr. Bob Jones Sr.

“No es ningún necio aquel que da aquello con el cual no se puede quedar para ganar lo que no puede perder” – James T. Elliot (misionero a los Aucas).

Ademas de esto, lo inmediato casi siempre envuelve satisfacer lo materia en vez de lo espiritual. Vimos anteriormente que hay una lucha entre la carne y el espíritu.

16Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. 17Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisierais. 18Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley. 19Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, 20idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, 21envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios. 22Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, 23mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. 24Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. 25Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu. (Gálatas 5:16-25)

Nuestra carne es una de las cosas que mas fuertemente nos hala. Cuando dejamos que la carne se convierta en nuestro señor, esto corrompe todo nuestro ser, incluyendo el alma y el espíritu. El permitir que la carne sea el señor es idolatría, ya que Dios se supone que sea nuestro señor. Si amamos mas la carne mas que a Dios eso nos pone en un estado de pecado.

Vemos que Pablo incluye esto en su progresión en Romanos 1.

24Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos, 25ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén. 26Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza, 27y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío. 28Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen; 29estando atestados de toda injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad; llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades; 30murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres, 31 necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia; 32 quienes habiendo entendido el juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que también se complacen con los que las practican. (Romanos 1:24-32).

Podemos resumir de la siguiente forma:

1. El pecado es el quebrantamiento de la ley de Dios.
2. La esencia de la ley es amar a Dios y a nuestro prójimo.
3. Esto se basa en la regla de oro y sus corolarias. Tiene que ver con el hecho que tenemos la capacidad de pensar en una forma reflexiva. Esto se llama nuestra conciencia y siempre opera.
4. El pecado es una decisión que envuelve tres aspectos:
 - A. Avaricia – el querer mas de lo que nos toca y con menos costo.
 - B. Orgullo – lógicamente el pecado tiene que pensar de si mismo mas de lo que en realidad es.
 - C. Ingratitud – tiene que minimizar lo que Dios le ha dado y lo que le ha prometido.
5. Como toda lo que está en el punto 4 es ilógico, el que peca tiene que ignorar la realidad presente y la realidad futura. Esto tiene dos componentes

- A. Incredulidad – tiene que rechazar que lo que Dios dice acerca del futuro es real, ambos en su aspecto positivo y su aspecto negativo. (Salmo 78:32-33; 106:24; II Tesalonicenses 2:12; II Reyes 17).
 - B. Ignorancia – si algo no nos gusta tratamos de evitar todo contacto con ello. Por lo tanto si rechazamos las advertencias y las promesas de Dios no vamos a querer saber nada acerca de ellas. (Mateo 24:19-36)
6. Muchas veces el pecador queda esclavo de sus deseos mas bajos y se enfoca en satisfacer los deseos de la carne. Con el pasar del tiempo el pecado se convierte en una adicción.

Análisis de la entrada del pecado al mundo.

Hemos visto que muchas veces es instructivo ver la primera vez que se menciona un doctrina en la Biblia, ya que se presenta un trasfondo que a veces no se encuentra en ningún otro sitio. El pecado entró al mundo a través de Adán y Eva en el jardín del Edén.

1 Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto? 2 Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; 3 pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis. 4 Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; 5 sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal. 6 Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella. 7 Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales. (Génesis 3:1-7).

Vemos varios pasos en el proceso que llevó a nuestros primeros padres a cometer el primer pecado.

1. La serpiente se enfocó en el costo asociado con el mandato de Dios. Tenían que privarse de comer de todos los arboles. Osea, no podían comer de todos los arboles, había uno que estaba mas allá de su derecho a tocar. La serpiente quería que Eva quisiera algo mas allá de lo que le correspondía tener.
2. La serpiente sembró duda en lo que Dios dijo. Quería que la mujer demostrara incredulidad. Esto tiene tres aspectos.
 - A. Minimizó el castigo y sembró ignorancia, confusión, medias verdades. “No moriréis.”

- B. Atacó la bondad de Dios, sus buenos motivos. Implicó que Dios tenía envidia o miedo del potencial humano y no tenía el mayor bien de ella en mente (algo ridículo ya que Dios fue el que los creó). “sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abierto vuestros ojos.”
 - C. Apeló a su orgullo prometiéndoles algo que nunca podrían alcanzar. “Seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal.” Esto también es una media verdad, ya que, aunque nunca seremos como Dios en el sentido completo e infinito, seremos conformados a la imagen de Dios y creceremos eternamente como hijos de Dios.
3. La tentación tocó todas las partes de su ser, cuerpo, alma y espíritu.
- A. Cuerpo – “era bueno para comer.” Obviamente esto alimenta el cuerpo.
 - B. Alma – “era agradable a los ojos.” Belleza es un concepto mental.
 - C. Espíritu – “codiciable para alcanzar la sabiduría.” La sabiduría es la facultad mas alta de la persona. Los animales pueden aprender, pero no adquieren sabiduría, por eso nos llamamos “homo sapiens.”
4. Inmediatamente cayeron esclavizados a sus pasiones carnales. “Conocieron que estaban desnudos.” Esto pasó porque murieron espiritualmente y el alma pasó a ser controlada por el cuerpo en vez del espíritu. Pablo dice:

12Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.

Reina Valera Revisada (1960) (Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 1998), Ro 5:12.

1Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados,

Reina Valera Revisada (1960) (Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 1998), Eph 2:1.

. 4Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, 5aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), 6y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús,

Reina Valera Revisada (1960) (Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 1998), Eph 2:3–6.